

Edmundo Villarroel, dramaturgo y director:

“El teatro nacional chileno es un museo caduco, antiguo y ñoño”

Continúa nuestra serie de debates en torno al futuro del Antonio Varas como teatro universitario en democracia

Por Rigoberto Carvajal

Como nuestro ciclo de entrevistas acerca del teatro Antonio Varas está dando mucho que hablar en la gente ligada al teatro, hoy lanzaremos una, un poquito más fuerte. Y tenía que ser así. Lo hicimos la pregunta básica a Edmundo Villarroel, quien estrenó en la cuestionada sala la primera obra del gobierno de Allende, *El Degenerésis*, que entre otras cosas tiene la de ser la primer ópera rock chilena y contar con un elenco súper estelar donde estaban desde Schlömit Baytelman debutando, a Alicia Quiroga, brillante, junto a Vidella, Sergio Aguirre y tanta otra gente de peso.

—Edmundo, ¿qué se hace con el Antonio Varas en democracia?

—Creo que a través de la pregunta que se hace con el teatro nacional, en el fondo es un análisis a todo lo que significó la intervención de la dictadura en la actividad cultural. Insistimos en un concepto fundamental. Ese teatro en épocas del pasado, cuando era tributario de los grandes movimientos sociales en el mundo y también de los grandes movimientos estéticos, representó en América un verdadero punto de guía para el resto de los otros teatros latinoamericanos.

—¿Cómo así?

—Se representaban las obras más importantes con los mejores directores y forjó la renovación de la dramaturgia nacional, porque todos los autores tuvimos acceso a ese teatro con el sólo mérito de la opción fundamentada en base a una obra...

—Pero, ¿y qué pasó des-



Edmundo Villarroel: “Hay gente en el arte que tiene que dar cuenta de su complicidad”

—¿Qué provoca ese estado?

—Que como no es universitario no cumple con las funciones que una universidad le asigna a su teatro: la capacidad de producción de grandes montajes, de extensión a provincias, de acceso y capacitación en otro tipo de actividades, porque además el teatro se está confundiendo con empresa, y al confundirse con el concepto de empresa, no ha tenido un rol de crecimiento de la cultura a nivel nacional.

—¿Cómo debería llegar a nivel nacional?

—Que el teatro debería, a través de las monitorías, lanzar teatros en todo el país, debería tener la capacidad de poder formar a los futuros actores no sólo bajo el esquema elitista y clasista de una universidad, sino que también accediendo a poblaciones, barrios, centros juveniles, parroquias donde se hallará una gran cantidad de personas con talento, pero que también, por ser víctimas de la dictadura, no pueden cumplir con el requisito elemental de entrar a la universidad.

—¿La reorganización sería una de las soluciones?

—Claro. Yo creo que el teatro nacional de Chile debe ser reorganizado absolutamente... Y si hubiese verdadera justicia, también en el arte habría muchas personas que deberían dar cuenta de por qué fueron silenciosos culpables, cómplices o encubridores de la dictadura.

pués?

—Con posterioridad, en estos 16 años, el teatro ha sido servil, ha sido una institución sin mérito artístico que ha servido de pago para tribunas electorales o para silencios cómplices, en todo caso. Creo que desde el punto de vista del teatro para el teatro nacional, ese debe empezar de nuevo y yo me atrevería a decir, aunque pareciera catastrófico de punto cero.

—¿Qué tan punto cero?

—Ese teatro debe empezar desde el 12 de septiembre de 1973... Porque lo que se ha hecho estos años es pernicioso, de un punto de vista catagórico nos atrevemos a pensar que desgraciadamente en la institución que representa el teatro nacional no se ha dado ninguna de las grandes prerrogativas que antes se daban.

—¿Cuáles son esas?

—Que ahora no es un foro de debate, no es un campo de extensión, no ha hecho nada por divulgar el lenguaje teatral y lo que es peor, se ha

marginado de la estética contemporánea. Hoy por hoy es un museo, caduco, antiguo, feo, envejecido y como si fuese poco con una escuela de teatro que, desgraciadamente en lo que corrido de este tiempo, no ha tenido la capacidad de lanzar promociones con aptitud y actitud renovadora dentro del teatro nacional chileno.

—Resumamos...

—Bueno. Creo que la pregunta debería responderse, con una actitud, pero con una actitud que represente una cosa muy clara: los teatros no son bodines electorales. No significa el desplazar a una persona para poner a otra sino que significa el reinicio de una actividad que parte de un supuesto muy claro. El teatro no puede pertenecer a una universidad intervenida...

—¿Ese sería el punto?

—Claro, porque lo más grave que tiene el teatro nacional chileno en este momento es que ha dejado de ser universitario, en el concepto latino.

000177049

"El teatro nacional chileno es un museo caduco, antiguo y ñoño" [artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El teatro nacional chileno es un museo caduco, antiguo y ñoño" [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa